

DOCUMENTS

Catholic Biblical Federation
10th Plenary Assembly
Mar Del Plata, Argentina



PROCLAIMING
THE WORD

Gift of Life for
a Fragile World

(Rom 8:22-23)

¿La cultura, en la Iglesia católica, hoy y mañana debe ser doctrina o kerygma?

Dra. Susana Nuin Núñez

EXPOSICIÓN

¿La cultura, en la Iglesia católica, hoy y mañana debe ser doctrina o kerygma?

Agradezco la invitación a este importante evento que me conmueve profundamente por tratarse de FEBIC y su misión. Desde ya me siento en la obligación de decirles que mi exposición será desde la mirada de las ciencias sociales y la enseñanza social de la Iglesia que son los temas que trabajo y con los cuales estoy comprometida en la teoría y en las prácticas transformadoras. La pregunta temática que me fue enviada para esta oportunidad a presentar, debo decir que es muy motivadora y no menos inquietante:

¿La cultura, en la Iglesia católica, hoy y mañana debe ser doctrina o kerygma?

Realizaremos un análisis por medio de las palabras cultura, doctrina, kerygma, desde la realidad actual y una propuesta entrelazando estos términos y sus significados en el desafío de un mañana.

LA CULTURA

La realidad de la cultura de la Iglesia es un tema que se encuentra en distintos procesos de maduración en el mundo. No podemos pensar que la cultura de la Iglesia sea igual en África, en Asia, en Europa y en América Latina, si bien partiremos de pensar que todas están alineadas en el paso ya dado en el Vaticano II cuando se concibe: En la conciencia del Concilio Vaticano II la fe y la cultura van indisolublemente unidas (cf GS 57 y 58).

La cultura es el lugar donde el hombre se realiza como hombre y donde puede darse el encuentro entre él y los demás hombres y por ello con Dios. A partir de esta definición del Concilio, buscamos comprender desde donde nos situamos para poder concebir la cultura de la Iglesia católica de hoy y de mañana. Considerando que la Iglesia ya no se entiende estando “frente” al mundo, sino “en” el mundo como lo describe el mismo Concilio Vaticano II.

Poniendo esta premisa, la cultura de la Iglesia hoy está interpelada por múltiples factores. Mencionaremos tres que consideramos son relevantes, inquietantes y profundamente motivadores:

a) La manifestación y concepción de distintas culturas

La globalización en medio de tantos elementos que explícito al mundo entero evidencian las distintas culturas, y estas se manifiestan más allá de la aparente homogeneización que pareciera ofrecer este fenómeno. Por lo mismo, trajo la necesidad de concebir y reconocer la realidad de las distintas culturas, cada vez más emergentes en la sociedad, como algo indispensable de otorgar reconocimiento.

Cada cultura lleva en sus entrañas la maravillosa presencia de las semillas del Verbo¹, que se manifiesta en verdaderos chispazos de luz y sabiduría en todas las expresiones culturales de todos los pueblos. A su vez, ese centellar de luces esenciales y fundamentales de las distintas culturas, interpelan profundamente la misma esencialidad de la *cultura de la Iglesia hoy*.

Hablaremos de algunas de las variadas preguntas que se presentan por Ej.: ¿la cultura de la Iglesia está fundada en ritos, en formas de hacer inamovibles, o está centrada en su esencia misma? ¿Predomina una tradición fundamental, o bien una continuidad de tradiciones que parecen ofrecer seguridad porque nada se mueve, todo debe permanecer como está o bien como estaba en un pasado?

Hay muchas más inquietudes que interrogan a la cultura de la Iglesia hoy., pero nos quedamos aquí por el tiempo reducido para el abordaje.

Como primeras conclusiones tenemos realidades que hoy se evidencian de manera plena: el reconocimiento de las semillas del Verbo en las distintas culturas, la manifestación ya irreductible de estas en un mundo multicultural y el aporte que esas culturas traen inclusive al mundo espiritual. Entonces, frente a estas evidencias surge realmente la necesidad de captar esos nuevos elementos que hoy la Iglesia está recepcionando muchas veces como llamados de atención a preguntarse ¿cómo está situada su cultura, está en la esencia, o en los ritos, en las formas?

b) Mayor conciencia en el develarse de la otredad

El otro/a como un llamado a las puertas de la Iglesia tanto por la posibilidad de interculturalidad que trae consigo como por la necesidad de concebirnos en relación con él, con ella.

En relación con el otro, el prójimo se presenta hoy más específico, hay una mayor conciencia de la otredad, de sus necesidades, de sus deberes y derechos, de sus sufrimientos, de sus anhelos. Aunque sus derechos como los de los pueblos están todavía muy subyugados. También aquí la cultura de la Iglesia se vuelve con un horizonte mucho mayor, con un abanico de temáticas, realidades, y necesidades que ya no admiten una cultura rígida, única y monolítica. Se trata, pues, de dejar abierta la puerta para poder concebir con el diferente, el diverso, el otro, las realidades variadas que se plantean. Por lo tanto, podemos notar aquí que se hace presente con mucha más claridad la presencia del prójimo sujeto muchas veces velado a lo largo de los siglos como esencia misma del cristianismo y de la cultura eclesial. Se trata de una buena noticia, siempre presente en la Escritura, que viene de la mano de los sufrimientos mismos de la humanidad como las guerras y el surgimiento de los derechos que se reivindican posteriormente y también de las ciencias sociales que van agudizando sus comprensiones.

¹ Semillas del Verbo, expresión griega que tiene sus raíces en la teología patrística del siglo II, acuñada por San Justino, y que el Concilio Vaticano II recoge y actualiza en diversos textos.

c) El abrirse camino del reclamo de autenticidad y transparencia

El reclamo de autenticidad y transparencia a la que nos llama la sociedad hoy, aun en medio de noticias falsas, de debates eternos y de mucha manipulación mediática, hace que nos demos cuenta de que la imagen como fenómeno de la realidad comunicativa se ha vuelto reveladora.

El poder de la imagen es muy profundo y queramos o no, la imagen, su función y su capacidad reveladora de las realidades, llama a la autenticidad y la transparencia. Si bien estamos *sumergidos y enredados en las redes, y en las noticias falsas*, no podemos dejar de otorgarle a la imagen el espacio que gana en la cultura en general y en la cultura de la Iglesia en particular.

Subestimarla puede ser un enorme error del típico estilo discursivo de oratoria en el que la Iglesia se siente segura. Es un estilo de relato diferente, un elemento que nos repite al igual que los otros dos elementos: que la Iglesia ya no tiene, ni puede tener una cultura cerrada, trancada con llaves y cerrojo.

La imagen revela y contradice muchas veces los discursos y hasta la composición de determinadas narrativas, no es posible no abrirnos al aporte cultural que trae consigo, y a la exigencia de transparencia que aporta a una cultura.

Por lo pronto, la cultura de la Iglesia hoy es llamada por tres avances diferentes que emergen inclusive de los mismos fundamentos de la esencia de la Iglesia como son los fundamentos bíblicos, no se trata de inventos de laboratorio, las diferentes culturas y sus valores, la otredad, el prójimo, ese motivador de toda expresión amorosa de Dios y del ser humano, y esa imagen que evoca a plasmar en hechos y testimonios la vida. Tres llamados a revisar desde lo más profundo de la sabiduría cristiana la cultura de la Iglesia hoy dando sin duda buenas señales para mañana si sabemos leerlas.

LA DOCTRINA

Todos conocemos en este ámbito la importancia del cofre de la doctrina en la Iglesia. Nos referimos a los fundamentos centrales, bíblicos, teológicos, pastorales que siguen siendo eje de la doctrina, junto a los padres de la Iglesia, el magisterio y toda la tradición. Y somos conscientes que se trata de grandes tesoros.

Al mismo tiempo, no podemos dejar de advertir que el mundo actual no puede aceptar más la palabra y la concepción de la doctrina, como un elemento que ata, que frena el posible ejercicio de libertad, de auto desarrollo y de sofocación de la creatividad humana. Ya desde hace más de tres décadas se siente el caducar de la palabra *doctrina*, e inclusive la negación por gran parte de la sociedad a concepciones doctrinales, con fundamentos o sin ellos.

Esta realidad sociológicamente demostrada por encuestas, por investigaciones y estudios en profundidad, nos dice que el tema del rechazo a la palabra doctrina y sus consecuencias es algo más profundo. Podemos divisar en el horizonte de las respuestas de quienes se han prestado a procesos de investigación al respecto, un desconocimiento de temas centrales que condensa la doctrina. Esto no deja de sorprender que haya un rechazo con un desconocimiento del mismo sujeto increpado. Podemos subestimar esta realidad denominándola ignorancia, sin duda algo lleva de esto, pero no podemos negar a que se está refiriendo de fondo los rechazantes de la doctrina. Aquí desde las Ciencias Sociales y de la sociología no podemos dejar de analizar con mayor profundidad a donde está dirigido ese enorme rechazo actual.

Sin lugar a duda y los estudios lo demuestran, a la rigidez con que se presenta la doctrina, a la falta de vinculación con los sujetos reales, la sociedad, sus necesidades, demandas y anhelos. Si de una presentación caricaturesca debiéramos valerlos para reportar el sentir de quienes la rechazan, podríamos decir que se trata de un libro antiguo, con un relativo valor literario que ya no identifica a los hombres y mujeres actuales, pero los juzga, los penaliza, los sentencia, y no les permite actuar en libertad acompañando los procesos actuales de las sociedades.

Podemos concluir con lo que todos sabemos, la doctrina no es eso en absoluto, pero la Iglesia a través de su cultura aún en trance de abrirse y ser “en” el mundo prefiere tenerlo como código del juicio más que como fuente de patrimonio feliz de la vida cristiana. No podemos dejar de reconocer los inmensos esfuerzos de los papas, de las iglesias locales, por presentar la doctrina desde otro ángulo, o mejor dicho desde su ruta a su mayor vocación hacer que el creyente en vez de sentirse juzgado, amenazado o cuestionado, se sienta acompañado en todas las etapas de la vida, en todos los procesos eclesiales y socio culturales.

¿Puede hacer la Iglesia ese giro copernicano hacia el donar la doctrina como una hoja de ruta que acompañe al camino del reino, como el mapa de los peregrinos del camino de Santiago que todos consultan deseosos porque se sabe cómo los acompañe y los guíe? Es un gran esfuerzo, sin duda, porque su cultura de auto referencialidad, de considerarse corte del ejercicio jurídico canónico, debe desprenderse de ese toque tan trivial y deformante del maniqueísmo que sitúa la vida en los límites de lo bueno y lo malo, de la separación absoluta de los opuestos, y su gran imposibilidad de sano vincularse, entrelazarse y generar posibilidades de vida.

Muchos son los pastores, las iglesias locales, las entidades que actúan al servicio de una auténtica liberación del libro empolvado y mal visto de la doctrina, hacia un reconocimiento de su auténtico contenido.

EL KERIGMA

Partimos de interlocutores aquí presentes que superan la necesidad de definiciones etimológicas y explicativas. La importancia del Kerigma está viva en todos Uds. También por la vocación bíblica que nos convoca, aún también a mí, aunque hable desde las Ciencias Sociales, sociología y enseñanza social de la Iglesia.

También aquí es necesario hacernos una pregunta sustancial, ¿el ejercicio del Kerigma en la cultura de la Iglesia hoy es liberador y creativo, revela a las personas y los pueblos la belleza de una plena realización, contemplativa de la vida y la incidencia transformadora de su potencial?

Desde el análisis que vamos realizando en el hoy de la cultura de la Iglesia, no podemos dejar de constatar que en verdad el ejercicio del Kerigma tiene muchas dificultades para poder ofrecer los elementos mencionados en la pregunta anterior. Se encuentra entre rejas, ¿quién lo ha apresado, quien le quita la libertad? Muchos pueden ser los factores, aquí mencionaremos alguno nada más, por falta de espacio y de tiempo.

- La falta de conexión en la formación de los encargados para ejercer el servicio de comunicar el kerigma con la doctrina en la dimensión de acompañante, de hoja de ruta, de fundamento liberador.
- La falta de comprensión en el creer que las comunidades son quienes forman en una visión más amplia y comprometida para cuidarse y testimoniar la realidad anunciada.

- La cultura aun piramidal eclesial, que desconoce el Pueblo de Dios como sujeto formador y anunciante, empobreciendo el proceso kerigmatico.

Entonces subrayamos tres elementos propuestos en este tema que se encuentran aparentemente pensando en el hoy, algo aprisionados entre sí : la cultura de la Iglesia hoy, la doctrina de la misma hoy, y el anuncio kerigmatico hoy. Lejos de mi interese es ser visualizadora de tiempos grises, negros o de calamidades. Pero creo que no podemos no leer nuestra sociedad y sociedades y el impacto de la Iglesia hoy, el enorme esfuerzo de los Pontífices por revertir estas realidades, y tambien en parte del Santo Pueblo de Dios, y la misma pregunta que surge en el seno de esta honorable institucion y muchas otras.

La cultura, la doctrina y el kerigma de hoy y mañana

En forma muy sucinta hemos presentado los elementos que aquí se tratan como propuesta tematica, entendemos que en este momento es necesario ponerle cabeza, como dicen los colombianos, al manana tambien elemento presente en el título propuesto.

Se hace difícil proyectar tematicas tan complejas como estas o bien especular con posibles sentencias o bien predecir cual puede ser el camino para un manana posible. Creo que podemos sí elegir realidades existentes y darles la importancia que tienen como horizontes, imaginarios posibles. No podremos tratar los distintos elementos propuestos en profundidad, pero si al menos enunciarlos:

- Entendemos que vivimos en un mundo multicultural, por lo tanto la cultura de la Iglesia se encuentra ante la gran posibilidad en el reconocimiento de la otredad, del pro jimo de verse enriquecida por las actuales corrientes migratorias que atraviesan el mundo entero, y desde allí abrirse a la interculturalidad como un don que la enriquece y a su vez puede ofrecer todos sus dones. La interculturalidad como bien lo dice el prefijo inter o entre, es favorecer esa presencia superadora de las partes para dar cabida a ese tercer sujeto que no es la suma de las partes sino la armonía de las partes que genera respetando la diversidad procesos de unidad.

- El otro o la otra, el pro jimo de ayer en el buen Samaritano al de hoy sufriendo la trata, la migracion, el desalojo de tierras, los desplazamientos y demas es el mismo de hoy y de siempre. Algo oculto por la importancia que la cultura de la Iglesia ha dado y da a lo ritual, sin otorgarle el verdadero ADN de la creacion a imagen y semejanza de Dios, rostro de Jesus que se encarno .

No es un tema facil, acudimos al sacramentalismo intenso, y no reconocemos el rostro de Dios en los pro jimos. El reconocimiento del Dios vivo en cada pro jimo hace de la cultura de la Iglesia una realidad cristiana de base, humana de accion, trascendente de inspiracion. La otredad que trajo a la orilla del mar la sociedad con las ciencias sociales no es otra cosa que ese desarrollo de la revelacion en el tiempo. Es Cristo que se continua desplegando en los siglos.

- La bu squeda oportuna e inoportuna de la comunicacion por la imagen, con todo su aparato mediatico si sabemos concebirla puede devolvernos a esa practica de las primeras comunidades cristianas: el testimonio, esa imagen es de una validez extraordinaria, se decía a tiempo atras que una imagen dice mas que mil palabras, frente al testimonio, que quiere decir el compromiso de alguien que tocado por la gracia encara el compromiso de meditar, reflexionar, contemplar y encarnar la Palabra de Dios. Esa fotografí a, esa imagen disen ada o pintada por el autor, por quien decide junto a su comunidad emprender el camino de hacer un selfi real en su vida, ese testimonio es quien mayormente habla de transparencia, de credibilidad, esa imagen la puede decodificar, leer, comprender una persona en cualquier edad se encuentre, en cualquier cultura y realidad le toque vivir, esa imagen grita con su vida: es posible.

EL KERIGMA MAÑANA

El kerigma centrado en la vida de la Palabra de Dios

Mientras preparaba esta ponencia, me encontré concibiendo algo que desvela mi vida cotidiana y también de estudio, y es que la única chance para dejar la cascara de la doctrina y para que sea verdadera acompañe, hoja de ruta y que la cultura de la Iglesia responda a un diálogo constante con y en todas las direcciones como posibilidad de generar comunidades reales del Reino, **es una vida fundada, centrada, enraizada en la Palabra de Dios**, esto no lo afirmo por estar en FEBIC, estoy convencida y con distintas palabras lo diré en cualquier ambiente, haciendo el lógico pasaje de mediación cultural necesario.

Si el anuncio de mañana no es un compromiso real con la Palabra, es posible que la Iglesia no pueda sacar nunca sus pies del barro de una cultura empozada, más jurídica que evangélica, y sus interlocutores sean cada vez menos y el desvanecimiento sea progresivo y sonoliento, como en parte ya lo es. De la misma manera la doctrina continuará salvaguardando sus libros de normas y leyes que ya nadie desea ni concebir, ni respetar y menos aún transmitir.

El kerigma extraordinario que la iglesia posee en su enorme riqueza cultural, doctrinal y anunciante es la Palabra, ella es renovadora, no deja las cosas como las encuentra, no pasa sin generar frutos, sin fecundar todo. Allí se encuentran las verdaderas razones para los cambios de mentalidad, de corazón, y de accionar, para ideas y propuestas transformadoras de la realidad, capaz de generar posibilidades reales y fundamentales de incidencia. Allí están las raíces de toda comunidad, capaz de ayudar a madurar la semilla de la Palabra y a su vez es y será siempre la misma Palabra generadora de comunidad, esencia la comunidad también por momentos invisibilizada por gestiones que tienen que ver con el afán de control del clericalismo.

No necesito decirlo a ustedes amantes de la Biblia, pero lo debo decir a la propuesta temática que me fue solicitada. No hay mejor invención en el correr del tiempo que las siempre antiguas y siempre nuevas propuestas del Evangelio, demasiado desgastado desde las homilias, más como referencial moralista que como sabiduría de la cual siempre brota vida, vida nueva, vida fresca, vida de actualidad comprometida.

Si acertadamente el título de esta Asamblea invita a Proclamar la Palabra, fuente de vida para un mundo frágil (Rm 8:22-23) no podemos no evidenciar como la incertidumbre del mundo actual provoca cada día más lo frágil que lo constituye.

Frente a la incertidumbre se manifiestan varias realidades, el mundo fundamentalista que tiende a aferrarse a lo ya conocido, de las tradiciones de conceptos y formas hasta la gravedad de la violencia frente a quienes no comprenden ese fundamentalismo, a la presencia del relativismo donde ante el desconcierto que puede presentar lo incierto se presenta considerando y generando lo efímero como modo de vida. Al mismo tiempo la esencia de la Iglesia en la Palabra de Dios y de revelaciones científicas últimas pueden valorar el tiempo de caos de incertidumbre como tiempo de acción de nuevos horizontes, de nuevas posibilidades creativas, y sobre todo como la gran posibilidad de repensar el vivir y desde donde vivirlo. Esta conjunción es importante saber leerla porque estamos en tiempo de grandes derrumbes y al mismo tiempo de nuevas realidades que van emergiendo desde la vida misma sembrada en el tiempo por la vida de la Palabra, y de un avanzar del Reino. Me gusta hablar de un reverdeamiento, o sea de un nacimiento de vida desde abajo nueva que es necesario saber leer en nuestros pueblos y su gente, más allá de los monopolios mediáticos, de los grandes intereses. Como muy bien

expresaba el teólogo alemán Klaus Hemmerle, saber tener ojos de Pascua. No crean que abandone las ciencias sociales para presentar esta apreciación, estoy convencida por pensamientos, líneas de trabajo, observación y porque no contemplación, que desde las mismas ciencias sociales es así.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Entendemos que el servicio renovador profundo a la cultura, a la doctrina, y al kerigma en sus expresiones de anuncio es la propuesta, firme no rígida, fundamental con raíces, con encanto desde la alegría de la vida y el indispensable fotografiar y generar imágenes narrativas desde el testimonio en todas las direcciones en todos los planos, en todas las expresiones de la vida de la Palabra, hoy, mañana y siempre.

Sin duda requiere salir también de las zonas de confort en las cuales todos entramos, del tran-tran de lo que siempre hicimos también al respecto, para poder concebir con nueva fuerza, dinámica, compromiso aquello que es salvación para la misma Iglesia, para la sociedad en todas sus dimensiones. Concebirlo desde la comunidad sinodal, concebirlo desde el Santo pueblo de Dios, con todos y entre todos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Vaticano II, Ed. Vaticana 2020.

Aparecida, Las Cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, Editoriales, CELAM, San Pablo, Paulinas 2014.

Cervino Lucas, Otra Misión es posible, Dialogar desde espacios sapienciales e interculturales. Ed. Itinerarios, Instituto Latinoamericano de Misionología, U.C.B. Bolivia 2010.

Casarella, Peter, En búsqueda del pasado y del futuro del Laicado, Ed Universidad Notre Dame, 2016.

AA.VV. Grupo Farrell, Laudato Si. Lecturas desde América Latina, Ed. Ciccus 2017.

AA.VV. Antropología Trinitaria, en clave afro-indo latinoamericana y caribena, Ed. CELAM 2020.

Wilmar Roldan, La Dignidad Humana desde la DSI, Ed. Pontificia Universidad Javeriana 2020. Esquivel, Juan Cruz; Giménez Beliveau, Verónica, Religiones en cuestión: campos, fronteras y perspectivas, Buenos Aires; Ed. CONICET 2018.

Kenneth R. Ross, Ana Ma. Bidegain, Christianity in Latin America and the Caribbean, Ed. Edimburgh Companions to Global Christianity, 2022.

Casarella, Peter, Reverberaciones de la Palabra: Belleza herida en catolicismo global, colección, la cruz y la Iglesia global, Ed. Instituto Duke, 2023.